

Sus Mejores Poesías  
Antonio Machado

## Antonio Machado (1875-1939)

### Sus Mejores Poesías

Nacido en Sevilla, uno de los mejores poetas españoles de la historia. Perteneció a la Generación del 98. En una autobiografía, dice D. Antonio: 'Nací en Sevilla una noche del 26 de julio de 1875, en el célebre palacio de las Dueñas, sito en la calle del mismo nombre. Mis recuerdos de la ciudad natal son todos infantiles, porque a los ocho años pasé a Madrid, adonde mis padres se trasladaron, y me eduqué en la Institución Libre de Enseñanza. A sus maestros guardo vivo afecto y profunda gratitud. Mi adolescencia y juventud son madrileñas. He viajado algo por Francia y por España. en 1907 obtuve cátedra de Lengua francesa, que profesé durante cinco años en Soria. Allí me casé; allí murió mi esposa, cuyo recuerdo me acompaña siempre. Me trasladé a Baeza, donde hoy resido. Mis aficiones son pasear y leer '. Antonio Machado muere en el exilio el 22 de febrero de 1939. Está enterrado en Collioure (Francia).

Sus mejores poesías.

He andado muchos caminos

Fue una clara tarde, triste y soñolienta

Las moscas.

Retrato

Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería

La saeta.

Nunca perseguí la gloria

Caminante, son tus huellas

Ya hay un español que quiere

A un olmo

Apuntes

Todo pasa y todo queda

He andado muchos caminos,  
he abierto muchas veredas;  
he navegado en cien mares,  
y atracado en cien riberas.

En todas partes he visto  
caravanas de tristeza,  
soberbios y melancólicos  
borrachos de sangre negra,  
y pendantones al paño  
que miran, callan, y piensan

que saben, porque no beben  
el vino de las tabernas.  
Mala gente que camina  
y va apestando la tierra...  
Y en todas partes he visto  
gentes que danzan o juegan,

## Sus Mejores Poesías

### Antonio Machado

cuando pueden, y laboran  
sus cuatro palmos de tierra.  
Nunca, si llegan a un sitio,  
preguntan adónde llegan.  
Cuando caminan, cabalgan  
a lomos de mula vieja,  
y no conocen la prisa  
ni aún en los días de fiesta.  
Donde hay vino, beben vino;  
donde no hay vino, agua fresca.  
Son buenas gentes que viven,  
laboran, pasan y sueñan,  
y en un día como tantos,  
descansan bajo la tierra.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

Fue una clara tarde, triste y soñolienta  
tarde de verano. La hiedra asomaba  
al muro del parque, negra y polvorienta...  
La fuente sonaba.  
Rechinó en la vieja cancela mi llave;  
con agrio ruido abrióse la puerta  
de hierro mohoso y, al cerrarse, grave  
golpeó el silencio de la tarde muerta.  
En el solitario parque, la sonora  
copla borbollante del agua cantora  
me guió a la fuente. La fuente vertía  
sobre el blanco mármol su monotonía.  
La fuente cantaba: ¿Te recuerda, hermano,  
un sueño lejano mi canto presente ?  
Fue una tarde lenta del lento verano.  
Respondí a la fuente:  
No recuerdo hermana,  
más sé que tu copla presente es lejana.  
Fue esta misma tarde: mi cristal vertía  
como hoy sobre el blanco mármol su monotonía.  
¿Recuerdas hermano?... Los mirtos talaes,  
que ves, sombreaban los claros cantares  
que escuchas. Del rubio color de la llama,  
lo mismo que ahora. ¿Recuerdas hermano ?  
Fue esta misma lenta tarde de verano.  
- No sé que me dice tu copla riente  
de ensueños lejanos, hermana la fuente.  
Yo sé que tu claro cristal de alegría  
ya supo del árbol la fruta bermeja;  
yo sé que es lejana la amargura mía  
que sueña en la tarde de verano vieja.  
Yo sé que tus bellos espejos cantores  
copiaron algunos delirios de amores:  
más cuéntame, fuente de lengua encantada,  
cuéntame mi alegre leyenda olvidada.  
-Yo no sé leyendas de antigua alegría,  
sino historias viejas de melancolía.  
Fue una clara tarde del lento verano...  
Tú venías solo con tu pena, hermano;  
tus labios besaron mi linfa serena,  
y en la clara tarde, dijeron tu pena.  
Dijeron tu pena tus labios que ardían;  
la sed que ahora tienen, entonces tenían.  
- Adiós para siempre la fuente sonora,  
del parque dormido eterna cantora,  
Adiós para siempre: tu monotonía,  
fuente, es más amarga que la pena mía.

## Sus Mejores Poesías

### Antonio Machado

Rechinó en la vieja cancela mi llave;  
con agrio ruido abrióse la puerta  
de hierro mohoso y, al cerrarse, grave  
sonó en el silencio de la tarde muerta.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

Las moscas.  
Vosotras, las familiares,  
inevitables golosas,  
vosotras, moscas vulgares,  
me evocáis todas las cosas.  
¡Oh, viejas moscas voraces  
como abejas en abril,  
viejas moscas pertinaces  
sobre mi calva infantil !  
¡Moscas del primer hastío  
en el salón familiar,  
las claras tardes de estío  
en que yo empecé a soñar !  
Y en la aborrecida escuela,  
raudas moscas divertidas,  
perseguidas  
por amor de lo que vuela,  
-que todo es volar-, sonoras  
rebotando en los cristales  
en los días otoñales...  
Mosca de todas las horas,  
de infancia y adolescencia,  
de mi juventud dorada;  
de esta segunda inocencia,  
que da en no creer en nada,  
de siempre... Moscas vulgares,  
que de puro familiares  
no tendréis digno cantor;  
yo sé que os habéis posado  
sobre el librote cerrado,  
sobre la carta de amor,  
sobre los párpados yertos  
de los muertos.  
Inevitables golosas,  
que ni labráis como abejas,  
ni brilláis cuál mariposas;  
pequeñitas, revoltosas,  
vosotras, amigas viejas,  
me evocáis todas las cosas.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

Retrato.  
Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,  
y un huerto claro donde madura el limonero;  
mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;  
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.  
Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido  
-ya conocéis mi torpe aliño indumentario-,  
más recibí la flecha que me asignó Cupido,  
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.  
Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,  
pero mi verso brota de manantial sereno;  
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,  
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.  
Adoro la hermosura, y en la moderna estética  
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;  
mas no amo los afeites de la actual cosmética,

## Sus Mejores Poesías Antonio Machado

ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.  
Desdeño las romanzas de los tenores huecos  
y el coro de grillos que cantan a la luna.  
A distinguir me paro las voces de los ecos,  
y escucho solamente entre las voces, una.  
¿ Soy clásico o romántico ? No sé. Dejar quisiera  
mi verso, como deja el capitán su espada:  
famosa por la mano viril que la blandiera,  
no por el docto oficio del forjador preciada.  
Converso con el hombre que siempre va conmigo  
-quien habla sólo espera hablar a Dios un día-;  
mi soliloquio es plática con este buen amigo  
que me enseñó el secreto de la filantropía.  
Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.  
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago  
el traje que me cubre y la mansión que habito,  
el pan que me alimenta y el lecho donde yago.  
Y cuando llegue el día del último viaje,  
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,  
me encontráreis a bordo ligero de equipaje,  
casi desnudo, como los hijos de la mar.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

Señor, ya me arrancaste lo que más quería.  
Oye otra vez, Dios mío, mi corazón clamar.  
Tu voluntad se hizo, Señor, contra la mía.  
Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

¿ Quien me presta una escalera,  
para subir al madero,  
para quitarle los clavos  
al Jesús el Nazareno?

SAETA POPULAR

¡ Oh, la saeta, el cantar  
al Cristo de los Gitanos,  
siempre con sangre en las manos,  
siempre por desenclavar!  
¡ Cantar del pueblo andaluz,  
que todas las primaveras  
anda pidiendo escaleras  
para subir a la cruz!  
¡ Cantar de la tierra mía,  
que echa flores  
al Jesús de la agonía,  
y es la fe de mis mayores!  
¡ Oh, no puedo cantar, ni quiero  
a ese Jesús del madero,  
sino al que anduvo en el mar!

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

Nunca perseguí la gloria  
ni dejar en la memoria  
de los hombres mi canción;  
yo amo los mundos sutiles,

ingrávidos y gentiles  
como pompas de jabón.  
Me gusta verlos pintarse  
de sol y grana, volar  
bajo el cielo azul, temblar  
súbitamente y quebrarse.

## Sus Mejores Poesías

### Antonio Machado

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

Caminante, son tus huellas  
el camino, y nada más;  
caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.  
Al andar se hace camino,  
y al volver la vista atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.  
Caminante, no hay camino,  
sino estelas en la mar.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

Ya hay un español que quiere  
vivir y a vivir empieza,  
entre una España que muere  
y otra España que bosteza.  
Españolito que vienes  
al mundo, te guarde Dios.  
Una de las dos Españas  
ha de helarte el corazón.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

#### A UN OLMO SECO

Al olmo viejo, hendido por el rayo  
y en su mitad podrido,  
con las lluvias de abril y el sol del mayo,  
algunas hojas verdes le han salido.  
¡El olmo centenario en la colina  
que lame el Duero! Un musgo amarillento  
le mancha la corteza blanquecina  
al tronco carcomido y polvoriento.  
No será, cual los álamos cantores  
que guardan el camino y la ribera,  
habitado de pardos ruiseñores.  
Ejército de hormigas en hilera  
va trepando por él, y en sus entrañas  
urden sus telas grises las arañas.  
Antes que te derribe, olmo del Duero,  
con su hacha el leñador, y el carpintero  
te convierta en melena de campana,  
lanza de carro o yugo de carreta;  
antes que rojo en el hogar, mañana,  
ardas de alguna mísera caseta,  
al borde de un camino;  
antes que te descuaje un torbellino  
y tronche el soplo de las sierras blancas;  
antes que el río hasta la mar te empuje  
por valles y barrancas,  
olmo, quiero anotar en mi cartera  
la gracia de tu rama verdecida.  
Mi corazón espera  
también, hacia la luz y hacia la vida,  
otro milagro de la primavera.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

#### APUNTES

I  
Desde mi ventana,  
¡Campo de Baeza,  
a la luna clara !  
¡Montes de Cazorla,

## Sus Mejores Poesías Antonio Machado

Aznaitín y Mágina!  
¡De luna y de piedra  
también los cachorros  
de Sierra Morena!

II

Sobre el olivar,  
se vio la lechuza  
volar y volar.  
Campo, campo, campo.  
Entre los olivos,  
los cortijos blancos.  
Y la encina negra,  
a medio camino  
de Úbeda a Baeza.

III

Por un ventanal,  
entró la lechuza  
en la catedral.  
San Cristobalón  
la quiso espantar,  
al ver que bebía  
del velón de aceite  
de Santa María.  
La Virgen habló:  
Déjala que beba,  
San Cristobalón.

IV

Sobre el olivar,  
se vio la lechuza  
volar y volar.  
A Santa María  
un ramito verde  
volando traía.  
¡Campo de Baeza,  
soñaré contigo  
cuando no te vea!

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

Todo pasa y todo queda,  
pero lo nuestro es pasar,  
pasar haciendo caminos,  
caminos sobre la mar.